

REVISTA EDUCATIVA

educativa

identidad
narración efeméride
palabra
tradición
adultos
padres niños
aprendizaje
conmemoración
alojar sensibilidad
relatos discusión
silencios reflexión
puentes trauma
intercambio
sensibilidad
ritualidad sentidos
celebración
circulación escenas
discurso
historiografía
mujeres
intersecciones
multiperspectividad
instituciones conflicto
autobiografías debate
trauma educación cultura
riesgos pasado
monumentos presente
ciudadanía historizar memoria
democracia trauma gesta
divergencia **sentidos**
patrio Nación
dictadura reconocimiento
simbólico narrativa
entramado
palabra
adultos
padres
alojar
trauma
cultura
presente
efeméride
imágenes tradición
problematizar encuentro
niños aprendizaje
conmemoración
sensibilidad relatos
discusión silencios puentes
ritualidad intercambio
celebración discurso
escenas circulación reflexión
mujeres historiografía
monumentos conflicto
intersecciones instituciones
multiperspectividad autobiografías
riesgos educación

Sumario

LA PREVIA	3	Echar leña al fuego de la conversación
PUNTO DE PARTIDA: LA ESCENA ESCOLAR	4	historias para reconstruir la Historia
PERSPECTIVAS	9	Llamar a las cosas por su nombre, eso también es identidad. Por Roxana Brassesco
		La multiplicidad y el trauma en escena. Historias y memorias en un acto escolar. Por Cecilia Rustoyburu
		La memoria incomoda. Por Emilce Moler
		Contar con los otros, precisar nuestros relatos. Por Marcelo Scotti
		La experiencia es única e inseparable del modo en que se la narra. Por Susana Lazzaris
INTERSECCIONES	14	
ARRIBOS PROVISORIOS	22	
HOJAS DE RUTA	22	
PRÓXIMA ESTACIÓN	22	

ATENEEO *Educativo*

Editoras Responsables

Fernanda Cecilia Perez
Claudia Marcela Segretin

Directora Pedagógica

Fernanda Cecilia Perez

Directora Editorial

Claudia Marcela Segretin

Especialistas invitados en este número

Dra. Emilce Moler
Dra. Cecilia Rustoyburu
Prof. Marcelo Scotti
Lic. Susana Lazzaris
M.P. Roxana Brassesco
M.P. Emiliano Zubiri

Diseño Gráfico

Lic. Jorgelina Huder | huderjorgelina@gmail.com

Impresión

Mundo Impresos
Mitre 3302 | (0223) 4915943 | Mar del Plata

Publicidad

ateneoeducativomdq@gmail.com
Tel/Fax (0223) 479-2780

Ateneo educativo es una publicación pedagógica trimestral de distribución gratuita entre los agentes de las escuelas municipales de nivel inicial, primario y del I.S.F.D "Almafuerte". Año 2, Nro.2 /Marzo de 2013. Tirada 1.200 ejemplares

Oficina: Caseros N° 4718, Mar del Plata

Tel/Fax (0223) 479-2780

ateneoeducativomdq@gmail.com

Prohibida su reproducción total o parcial sin autorización de las directoras. Ateneo educativo no puede responsabilizarse por los servicios y/o productos ofrecidos por los anunciantes, ni por las promociones realizadas por los mismos.

Registro de propiedad intelectual en trámite.

ISSN N° 2314-0674

Autoridades

Intendente:
Contador Gustavo A. Pulti
Secretaria de Educación:
Mg. Mónica Rodríguez Sammartino
Directora General de Planificación Educativa y Formación Docente:
Mg. Elisabet Caielli
Directora General de Equidad y Calidad Educativa:
Prof. Laura M. Spina

Equipo de conducción

Directora de Educación:
Prof. Silvia di Filippo
Supervisora Nivel Inicial: Ana Carricaburo
Supervisora Nivel Primario: Alicia Monópoli
Supervisora Nivel Secundario: Prof. Viviana Salas
Supervisora Modalidad Formación Profesional y Nivel Superior: Prof. María Silvia Gambini
Supervisora Modalidad Psicología Comunitaria y Pedagogía Social: Lic. Adriana Giaquinta

Secretarías técnicas

Nivel Inicial: Alejandra Boccheto
Nivel Primario: Estela Gómez
Nivel Secundario: Silvia Zurita
Modalidad Formación Profesional y Nivel Superior: Emma Cazzaro
Modalidad Psicología Comunitaria y Pedagogía Social: a cargo Alejandra Boccheto

Directora del Instituto Superior de Formación Docente "Almafuerte" y de la Editorial "Almafuerte": Prof. Alicia Braña

La Previa

Echar leña al fuego de la conversación

En un proyecto editorial el número 2 es un enorme desafío desde la continuidad, desde el sostenimiento de la calidad y el cumplimiento de las expectativas propias y ajenas. Y lo primero que se impone en este segundo **Ateneo educativo** es agradecer: a la primera escuela municipal y a su comunidad educativa que se abrieron a lo nuevo y se ofrecieron generosamente, haciendo posible el número inaugural; a la Escuela Municipal N° 5 “Intendente Luciano Arrué”, que posibilitó este segundo; a todos los especialistas que, entusiastas y un poco aventureros, recibieron con alegría y compromiso la invitación a pensar, debatir; a las autoridades del ISFD y a las autoridades de la Secretaría de Educación que nos brindaron su entusiasmo, su valoración y nos dieron el aliento y el respaldo necesarios para concretar en este 2013 los cuatro números anuales que habíamos proyectado. Por último y muy especialmente, a los docentes municipales de Mar del Plata, que nos hicieron llegar numerosos comentarios y a los colegas que, desde provincias como Corrientes, Chubut, Córdoba y desde diferentes zonas del Gran Buenos Aires, se interesaron en nuestro facebook y sus contenidos y, a través del mismo, nos escribieron, ofrecieron su colaboración y se suscribieron para recibir Ateneo Educativo por correo postal.

Si, como dijo alguien, “publicar es echar leña al fuego de la conversación”, una publicación pedagógica comprometida asume el desafío de alimentar un tipo particular de llama. Por eso en este segundo número nos parece importante compartir con los lectores cuál es el dispositivo que se pone en marcha para gestionar el contenido de cada número de Ateneo educativo.

Todo comienza con una escena escolar que se transforma en el caso del ateneo. En estos primeros números fuimos las directoras quienes tomamos la iniciativa de acercarnos a las escuelas, porque conocíamos su particular forma de abordar determinadas cuestiones de la vida escolar, pero fueron los equipos directivos y los docentes quienes propusieron el tema. Una vez concretados los acuerdos, registramos la escena escolar que luego constituye el eje del ateneo y que se puede leer en la sección “Punto de partida”. Apenas determinado el tema en el cual se centrará el ateneo y realizado el registro, convocamos a los especialistas -atendiendo a la pertinencia de su formación en función del tema y a su trayectoria- y les enviamos la narrativa del caso para que realicen una primera apreciación desde su campo, que es lo que conforma la sección “Perspectivas”.

Como parte de su participación, los especialistas realizan sugerencias de lectura (textos clásicos insoslayables o bibliografía reciente) para la sección “Hojas de ruta” y formulan algunos interrogantes que les surgieron durante el análisis. Cuando estas perspectivas se completan y todos los especialistas han leído a sus colegas, los invitamos al encuentro de discusión, que es grabado, cuya transcripción, editada, constituye las “Intersecciones”. Durante ese encuentro, Ateneo educativo pone a consideración del equipo algunos de los interrogantes formulados, alentando ampliaciones, puntos de vista, comentarios, argumentaciones y promoviendo la discusión pedagógica. Finalmente, se esbozan algunas conclusiones, que se presentan como “Arribos provisorios”.

El tema de este segundo ateneo es la Historia y sus modos de circulación en la institución escolar. Una Historia -¿escolar? ¿escolarizada? ¿escolarizante?- que (haga usted memoria) discursivamente aparece de la mano de un recurrente campo semántico que suele abundar en próceres, conmemoración, solemnidad, gloria, gestas, honor, batallas, hitos, derrotas, hazañas. Una Historia que, pese a su juventud (o acaso por eso) pone en jaque cualquier intento de articular un discurso consensuado sobre ella. Y la escuela – el acto escolar, en particular es uno de esos escenarios donde la ausencia de síntesis se manifiesta en lo que se dice y en lo que se calla, en lo que se selecciona y en lo que se elude, en las correlaciones que se organizan.

Si todo tiempo presente está atravesado por su pasado, si la Historia es una narración en la que el narrador imprime su propia vinculación con ese pasado, si la Historia también es un conjunto de historias, de narrativas que nos constituyen y de voces que elegimos escuchar o soslayar, entonces, quien organiza un acto escolar o un proyecto anual en torno a la Historia funciona como un antólogo que selecciona, recorta, sesga... Y esto, que no es un hallazgo ni una novedad teórica resulta, tal vez, el punto de partida, el presupuesto de este ateneo. Finalmente, les contamos que tenemos una página de Facebook en la que compartimos recursos (pedagógicos, legislativos o simplemente cosas bellas o humorísticas para disfrutar) que constituyen la sección digital “Bolso de mano” de este viaje que resulta cada ateneo. Desde Facebook y desde el correo electrónico los invitamos a participar con los comentarios y las sugerencias que este número 2 susciten. Nos reencontramos en Junio.

Punto de partida: la escena escolar

historias para reconstruir la Historia

{ El caso }

**Escuela Municipal N° 5
"Intendente Luciano Arrué"
Barrio San Patricio**

7 de diciembre de 2012

9: 20

Llegamos a la escuela temprano, con tiempo para capturar los preparativos de un acto que no responde a las fechas de las efemérides escolares y buscar lugares estratégicos desde donde registrarlo para el 2° Ateneo educativo. Las docentes Roxana Brassesco y Gabriela Guerra –del equipo responsable del proyecto que cierra hoy– están haciendo las pruebas de sonido. Algunos chicos de sexto están trasladando las sillas hacia el patio interno, donde se llevará a cabo el acto. Las ubican en hileras de frente a la pared que oficiará de pantalla para la proyección. Otro nene las limpia con un trapo. Luego, se van sentando. Suenan Fito Páez, Charly García, los chicos se entusiasman, hacen palmas intermitentemente y conversan en forma ordenada, esperando que vengan los demás compañeros. Llegan a la escuela algunos invitados: los veteranos de Malvinas y algunos padres de soldados caídos durante la guerra. La secretaria, María Ángela Palmisciano, los recibe. Ellos ingresan y se acomodan. Ya conocen la escuela porque estuvieron antes, en un encuentro con los chicos para hablar sobre



Malvinas durante el curso del proyecto. El maestro Emiliano Zubiri, docente de quinto año, quien también participó del proyecto, conecta el cañón. Luego se ocupa de que las primeras filas de asientos queden libres para los visitantes. Llegan también mamás y hermanitos, algunas con sus bebés en brazos; una de ellas, cuando el acto avance, será protagonista.

La secretaria los recibe y los invita a pasar. Los chicos de los demás cursos van acer-

DISCO

¿QUÉ NECESITÁS?

cándose y sentándose. El lugar se va ocupando por completo.

La Directora, Sra. Graciela Traverso, recorre el salón y da la bienvenida a **Ateneo educativo**. Niñas más grandes circulan haciendo firmar el libro de actas.

10:15

La directora abre el acto. Saluda a los presentes y les agradece a las mamás de coprocedora; a la Sra. Ana María Basso, en representación de los padrinos de la escuela; a los veteranos de Malvinas, especialmente a uno, ex docente de la casa; a los familiares de los héroes, que vinieron a la ciudad para este acto. Dice que la circunstancia que hoy los convoca los compromete como institución desde los afectos, las emociones y también en el conocimiento, en ir acompañando a los chicos para que sepan los motivos por los cuales estos espacios llevarán estos nombres. Luego, le da la palabra a la docente titular de sexto, Roxana Brassesco, para dirigir el acto.

La docente toma la palabra y nombra a cada uno de los invitados:

_Agradecemos infinitamente a las personas que nos acompañan, porque la idea era socializar, compartir y si ustedes no hubieran venido, uno se lo queda para sí.

(Menciona a los representantes de los Veteranos Defensores de Malvinas; a las directoras de **Ateneo educativo**, por el Instituto Superior de Formación Docente “Almafuerte”; a la fundación No me olvides; al Centro de Residentes Veteranos de Guerra de Malvinas; al Centro de Civiles Operativos de Malvinas; a María Barjacobá, de HIJOS; a los ex combatientes; a una mamá de un soldado caído en Malvinas; a los chicos del secundario, que, aunque ya terminaron sus clases, decidieron acompañar; a los auxiliares).

*_ Les voy contar cómo surge este proyecto. Este año era un año muy particular en relación con las efemérides porque se iban a cumplir treinta años en la gesta de Malvinas. Nuestra escuela tiene una tradición que comenzamos algunos maestros que hace mucho que trabajamos acá y a la que se van sumando los docentes que llegan. Esta tradición consiste en comentar, todos los días, algo con los chicos para que la escuela no quede al margen de la sociedad donde vivimos, de la ciudad y el país. A veces comentamos cosas del presente; otras, hechos del pasado y también del futuro: este año, cuando fueron los Juegos Olímpicos, les contamos a los chicos que en el año 2015 seremos sede de los Juegos Paraolímpicos. En el año 2010, en relación con el Bicentenario y con todos los festejos que se estaban haciendo en distintos lugares, pensamos cómo trabajarlo y decidimos hacerlo a través de las mujeres del bicentenario, pero lo que sucedió fue que un año no nos alcanzó y por eso seguimos, durante el 2011 y el 2012 trabajando con distintas figuras femeninas. Este año, para un proyecto de Ciencias Sociales y Prácticas del Lenguaje, tomamos a **Julieta Lanteri**. ¿Quién era, chicos, **Julieta Lanteri**?*

Los chicos van comentando datos y la docente los recupera y los expande. Cuentan, en forma conjunta, para todos los presentes, que **Julieta Lanteri** era una inmigrante italiana que llegó a la Argentina muy chica y que fue una de las primeras mujeres en recibirse de médica. Tuvo una gran participación en la promoción de la vida cívica y política de la mujer, ya que fue la primera en votar y también en postularse como candidata. Luego, la maestra retoma la palabra.

_ Todos los años, entre las primeras conmemoraciones, tenemos, en marzo, el Día de la Memoria, la Verdad y la Justicia. También hacemos con eso un trabajo sistemático.

*Hace tres años venimos trabajando el ciclo Televisión por la identidad. En cuarto vemos un capítulo, en quinto otro y en sexto, otro. Así, cuando terminan segundo ciclo ya vieron todo, o casi todo. Esto también lo trabajamos en profundidad. Este año seleccionamos a **Ana Teresa Diego**, después vamos a profundizar más quién es. Esto pudimos unirlo maravillosamente con Malvinas, no por una iniciativa nuestra, sino porque el Estado nos manda sugerencias a los maestros y nosotros, por ser municipales, por partida doble, porque no solo recibimos lo de nación y provincia sino que también la supervisión del municipio nos manda cosas. Entonces, ellos sugerían unir el 24 de marzo de 1976 con la Gesta de Malvinas, porque ambas historias pasaron durante el gobierno de facto. Así, esas tres fechas se fueron mezclando y nosotros las fuimos uniendo en un proyecto. Siguiendo las sugerencias de un Documento de Trabajo de Provincia de Buenos Aires, que propone que en cada escuela haya un espacio que lleve el nombre de un ex combatiente de Malvinas, para que este hecho esté presente en todas las escuelas, pensamos que el producto final de nuestro proyecto que involucraba a una mujer del bicentenario (**Julieta Lanteri**), el día de la Memoria (**Ana Teresa Diego**) y la Guerra de Malvinas, podía ser la imposición de un nombre a distintos espacios de la escuela.*

*En el caso de **Ana Teresa**, yo escuché su nombre en el discurso de asunción de la presidenta, porque le habían puesto su nombre a un asteroide. Entonces, quise saber más de ella y encontré que era una estudiante de Astronomía, hoy desaparecida. Hay un documental, “Polvo de Estrellas”, que cuenta su historia. Me enamoré de esta historia y me pareció oportuno traerla, en el área de Ciencias Naturales y en relación con la memoria. Y quiso el destino que, después de haberla trabajado con los chicos, aparecieran los restos de **Ana Teresa**. Gabriela nos va a mostrar ahora una compilación de imágenes y después les cuento un poquito más.*

Se inicia una presentación animada, con fotos de **Ana Teresa** y del contexto de la dictadura, con la canción *Rasguña las piedras*, de Sui Géneris, de fondo.

Mientras la docente habla, los chicos siguen el relato en silencio. Durante la proyección, miran atentos y aplauden cuando finaliza. Luego, la docente lee una breve biografía de **Ana Teresa Diego**, que resume lo que ya había comentado, incorporando algunas fechas. Agrega que, como parte del proyecto, contactaron a la mamá de **Ana Teresa** y le contaron lo que estaban haciendo.

Rossana le comenta al auditorio que la mamá de **Ana Teresa** no pudo venir al acto porque tiene algunos problemas de salud, está casi ciega. Pero las autorizó para que leyeran en su nombre lo que les pareciera y decidieron compartir la carta abierta que ella le escribió a su hija en ocasión de que se le asignara su nombre a un asteroide. Invita a la señora directora a leerla. Ella lee la carta pero en un momento debe suspender la lectura porque la emoción no le permite continuar, entonces sigue la maestra. Como parte del trabajo sobre la memoria y en representación de los familiares de desaparecidos, toma la palabra María Barjacobá, una de aquellas mamás que ingresaron temprano al acto, con niños en brazos. Pasa al frente y se presenta, aunque comenta que algunos la conocen porque participa del proyecto *El reciclón*, un programa de diez talleres (teatro, música, plástica, huerta, etc.) que se lleva a cabo en la escuela, desde hace tres años, los días sábados a la tarde. Luego, comparte su historia y cuenta que ella es marplatense, pero lo

que va a relatar pasó en Rosario. Cuando tenía un año y nueve meses, fue secuestrada junto con su mamá. A su papá se lo habían llevado una semana antes. Durante más de un mes estuvo desaparecida, pero su abuela materna había comenzado a buscarla inmediatamente y pudo recuperarla cuando estaba a punto de ser apropiada por un juez. Sus padres fueron fusilados pocos días después de su detención y sus cuerpos nunca aparecieron. La criaron sus abuelos y el tiempo fue pasando. Ahora tiene dos hijas, una de siete años y una bebé de meses. María cuenta que, al nacer su primera hija, ella pudo despertar a sentir muchas cosas que habían pasado, que estaban guardadas y pudo entender de qué había sido privada al perder a sus padres. Entonces decidió escribirles una carta. Esa carta es la que va a compartir ahora con los presentes.

"(...)Es que al separarnos no sólo nos negaron la posibilidad de crecer juntos, sino que también reprimieron en mí ese sentimiento constante de amor incondicional que se da entre los padres y los hijos. En cambio me quedó una mezcla de amor, dolor, culpa y soledad, mucha angustia... y un trabajo terrible para encontrar mi identidad.

*Pero el tiempo no hace al olvido y hoy me encuentro aquí, escribiendo esta carta, contándoles que Juana Luna tiene un año y nueve meses, casi la misma edad que tenía yo cuando nos secuestraron a los tres (...) Y es ahí donde nos encontramos, donde ya no siento sus ausencias. Es este amor que nos une a Juana Luna y a mí el mismo que nos une a nosotros, el que confirma que nunca nos separaron, que sigo creciendo junto a ustedes, que siempre los volvería a elegir. Ana Lía Murguiondo, Daniel Oscar Barjacobá, ¡presentes! Ahora y siempre." **

10:40 hs.

Al término de la lectura, la docente comenta que a continuación se proyectará una presentación sobre **Julieta Lanteri**. Se trata de otro powerpoint con fotos, artículos de periódicos, tapas de libros y algunas frases muy conocidas de esta mujer. Sueña *Inconsciente colectivo*, de Charly García. En la finalización, aplausos, como ocurrió también con la presentación referida a **Ana Teresa Diego**. Rossana cuenta que trabajar con **Lanteri** no fue solamente conocer su historia, sino también entender qué camino tan largo recorrimos para poder hoy tener una presidenta mujer; cuántas mujeres

tuvieron que hacer su parte, sin rendirse ante un no. Afirma que hace solo cien años las mujeres no tenían ningún tipo de participación civil y mucho menos política. El gobierno estaba totalmente en manos de hombres. Con mucha lucha, las mujeres fueron construyendo su identidad en este país. **Lanteri** hizo un gran aporte, pero no solamente fue la primera mujer que votó, también trabajó mucho por los derechos de la mujer y del niño. Por eso les pareció que era justo proponerla para imponer su nombre a la sala de medios audiovisuales. Porque ella fue una pionera y para la escuela es una bendición tener esta sala y esos medios: un televisor y un DVD, que son recursos invaluable que muchas escuelas no tienen y también computadoras.

Pero aunque los chicos de sexto y las maestras que habían trabajado con las figuras de **Ana Teresa Diego** y **Julieta Lanteri** tenían la certeza de que eran meritorias para que estos espacios llevaran sus nombres, querían contar con el acuerdo de la comunidad educativa. Por eso las propusieron y abrieron una consulta popular en la que había que votar por sí o por no a la imposición de estos nombres a los respectivos espacios de la escuela. Dos de los chicos que participaron cuentan que estuvieron tres días con la votación. Durante esos días se encargaron de explicarles a los demás chicos de la escuela y a los padres quiénes eran esas personas, qué habían hecho, por qué cosas habían pasado. Así la gente podía votar con conocimiento, porque muchos no las conocían.

11:00 hs.

El momento del acto dedicado a los 30 años de la guerra de Malvinas tiene otra dinámica: a pedido de la señorita Roxana, los chicos participan de la puesta en común de un conocimiento construido a partir de las acciones que, en el marco del proyecto, se realizaron para investigar, sensibilizar. La docente invita a pasar al frente a algunos de los que participaron del proyecto para contar cómo llegaron a la elección del nombre **Héroes de Malvinas** para el SUM. Cuentan que, luego de mirar un documental sobre Malvinas y estudiar en clase, hicieron una salida para visitar el Monumento a los caídos en Malvinas. Muchos chicos no lo conocían, otros lo habían visto de pasada, desde el colectivo, pero no habían reparado en qué es ni qué representa. Mediante preguntas de la maestra comienzan

*En esta crónica, por cuestiones de espacio, se incluyen solamente fragmentos de esta carta y de la del maestro que combatió en Malvinas. Ambas, al igual que la carta de la madre de Ana Teresa Diego, fueron leídas íntegramente durante el acto.



Atreyu
Tierra de Libros

**Donde un lugar y un libro
te esperan, siempre**

Librería temática infantil

Belgrano 4062 - Tel.: 4733698

f Atreyu Tierra de libros - www.atreyulibros.com.ar



Graciela Traverso, Directora E.M.N°5 y Ana María Basso, en representación del padrinazgo de la empresa Basso, descubriendo el banner con las imágenes de Julieta Lanteri y Ana Teresa Diego.

a reconstruir para compartir con el auditorio el proceso para llegar a la elección.

M: ¿Quién quiere contar cómo llegamos al nombre para este salón interno?... ¿Qué hicimos? (Silencio, timidez de los chicos)

M: Talía ¿te animás a contar? No. Bueno, vení Federico. No tienen que ser tímidos, chicos. (Pasan algunos al frente). ¿Qué fue lo primero que hicimos? ¿A dónde fuimos?

A1: A una plaza donde había trece plantas

M: A una plaza no ¿cómo se llama ese lugar? Monumento...

A1: Monumento a los caídos de Malvinas.

M: Bueno, contá ¿qué vieron ahí? Había un número y ese número era muy importante...

A2: Trece

M: ¿Por qué trece?

A2: Porque fueron trece los soldados caídos que eran de Mar del Plata.

M: ¡Muy bien!

(...)

M: Y en el centro del monumento ¿qué hay?

A2: Un fueguito

M: Ah, fueguito,... ¿Cómo se llama?

(Silencio)

M: Es un nombre técnico... llama...

(Silencio)

M: votiva. Que recuerda que estas personas, aunque no estén, están.

A1: ... y tres puentes...

M: Y tres puentes también ¿por qué? Tres puentes que representan...

A3: El ejército, la naval y la aviación, las tres fuerzas.

M: ¡Muy bien! Las tres fuerzas que combatieron. ¿Qué más podemos decir de este monumento?

A2: Tenía un nombre especial, señorita.

M: ¿Cuál?

A2: cenotafio...

M: Ah, bueno... a ver si te lo acordás...

A2: cenotafio

M: Cenotafio ¿qué quiere decir? (Silencio) Monumento que recuerda a personas fallecidas.

M2: ¿Y quién tuvo la iniciativa de hacer ese lugar? ¿Vino el gobierno, trajo todo el dinero, con las máquinas?

Por el camino de las preguntas de la maestra los chicos comunican que este monumento no fue levantado por el Estado, sino propuesto por el padre de uno de los caídos y contruido con la colaboración de muchas personas. Luego de esta visita los chicos tenían que decidir qué nombre ponerle al patio y consideraron que no era justo proponer un nombre propio, sino que había que buscar la manera de que todos estuvieran presentes.

M: Bueno, nosotros estuvimos ahí y cuando volvimos dijimos "Ahora tenemos que elegir un nombre" y ¿qué pasó? A ver ¿quién se anima a contar qué pasó con la elección del nombre?

A3: Elegimos algo que los contuviese a todos.

M: Porque considerábamos que si elegíamos un nombre...

A3: ... quedaban otros aparte, como que no participaban todos los caídos en la batalla.

M: Y bueno, entonces dijimos "Hablemos de héroes marplatenses de Malvinas". Y ustedes ¿qué me dijeron?

(Silencio)

M: ... que hablar de héroes marplatenses era dejar afuera caídos que no eran de esta ciudad. Y eso yo lo quería dejar aclarado (...) Los chicos mismos fueron los que nos hicieron ver que debíamos incluir a todos (**Héroes de Malvinas**) pero conociendo la historia y este monumento que muchos no conocían (estamos hablando de chicos de 11, 12 años). Bueno ¡gracias!

(Aplausos)

Luego de esta reconstrucción dialogada, la maestra invita al docente Emiliano Zubiri para que lea una carta que un maestro caído en Malvinas escribió a sus alumnos de 3° grado, desde las islas. Emiliano pasa al frente, explica brevemente las circunstancias de la carta y lee:

(...) "No hemos tenido tiempo para despedirnos y eso me mantiene preocupado muchas noches, aquí en Malvinas, donde me encuentro cumpliendo mi labor de soldado: defender la bandera. Espero que ustedes no se preocupen mucho por mí porque muy pronto vamos estar juntos nuevamente y vamos subir a nuestro inmeso cóndor y le vamos a decir que nos lleve a todos al país de los cuentos, que como ustedes saben, queda muy cerca de las Malvinas. Y ahora, como el maestro conoce muy bien las islas, no nos vamos a perder. (...) Quiero que se pongan muy contentos porque su maestro es un soldado que los quiere y los extraña."

Cuando termina se produce otro aplauso espontáneo y Emiliano agrega algunos datos biográficos de este maestro que murió en Malvinas, sin conocer a su hijo.

Al término de esta lectura se invita a la señora directora y a la señora Ana María Basso, en representación del padrinazgo de la escuela, a descubrir el banner con los nombres de **Julieta Lanteri** y **Ana Teresa Diego**, para nombrar la sala de medios audiovisuales y el laboratorio, respectivamente.

Cuando se acallan los aplausos, comienza la presentación audiovisual de Malvinas, con música de León Gieco (*Para la vida*, de la banda musical de *Iluminados por el fuego*). La proyección queda detenida en la imagen final, un primer plano de una placa donde se lee "Gloria y Honor a los caídos en Malvinas". El auditorio está serio y emocionado. Aplauso cerrado. Cuando la canción deja de sonar, la docente explica que serán dos estudiantes de 6°, en representación

de todos los chicos, los encargados de descubrir esta placa; ya que los chicos serán quienes, a través de acciones de paz, lograrán recuperar las islas. Los dos estudiantes, junto con los padres de los soldados caídos en Malvinas pasan a descubrir la placa *Héroes de Malvinas*.

La señorita Gabriela Guerra, maestra de Sociales de 6°, a cargo de los medios audiovisuales durante este acto, se para y toma la palabra, casi sin voz y en llanto y explica a los presentes que todo este proyecto y la selección de imágenes para la animación audiovisual la tienen muy conmovida porque fueron los chicos de su clase los que combatieron en Malvinas y algunos volvieron y otros, no.

El papá de uno de los soldados caídos en Malvinas pide la palabra y les dice a los chicos que para ellos es muy importante que sepan y recuerden, porque son la nueva generación y a ellos les va a tocar seguir trabajando, en la paz, para que las Islas Malvinas vuelvan a llevar nuestra bandera. Afirma que este día será recordado siempre por los chicos, porque estuvieron compartiendo una jornada junto a hombres que lucharon, poniendo en riesgo su vida por todos.

Para cerrar el acto, la docente les agradece a todos los presentes: colegas, alumnos, familias, auxiliares que prepararon la escuela para el acto, visitas y, especialmen-

te, a los chicos que llevaron adelante los proyectos. La directora se disculpa por no haber podido terminar la lectura de la carta. Un ex combatiente pide la palabra y agradece este acto y el honor de que los padres de los caídos estén presentes. Dice que se sienten honrados y agradecidos de que los chicos sepan la historia de boca de los protagonistas y que esto es hacer patria y es malvinizar.



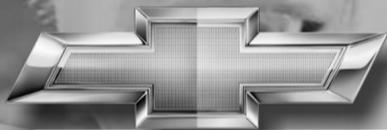
“¿Me firma el guardapolvo?”

11.20 hs.

Termina el acto. Los chicos empiezan a desconcentrar el espacio. Los adultos se saludan. Una nena de sexto, con el guardapolvo escrito por sus compañeros, porque es la última semana de clases y terminan la primaria, se acerca al ex combatiente que habló al final y le pide que también él le firme el guardapolvo.



NUEVO



PLAN CHEVROLET

Salir en familia

Spin



**AHORA
ES MAS ORGANIZADO**



COMAR
AUTOMOTORES S.A.

Brown 3232 Tel: 496-1111
Mar del Plata

Juan B Justo 3383 474- 9999
e-mail: comar@chevrolet.com.ar

Perspectivas

Roxana Brassesco, se desempeña como docente desde 1993 y en el ámbito municipal desde 2001. Actualmente trabaja en dos escuelas municipales: la 5 y la 8 con cargos titulares obtenidos en concurso de acuerdo con la reglamentación municipal. También es Docente especializada en Educación de Adultos y Adolescentes. En esta rama se desempeñó entre 2008 y 2011, como maestra de ciclo y como coordinadora administrativa del Plan Fines Primaria. La Defensa del Medio Ambiente y el Fomento de la Lectura son sus principales campos de capacitación, en torno a los cuales realiza múltiples actividades.

Llamar a las cosas por su nombre, eso también es identidad

Por Roxana Brassesco

En la Escuela Municipal N° 5 de Playa San Patricio donde me desempeño desde hace 12 años, iniciamos junto con mi colega, la docente Gabriela Guerra, una tradición en cuanto al tratamiento de las Efemérides. Todos los días al comenzar el turno, luego del saludo a la Bandera comentamos la fecha destacada del día. Así: natalicios, óbitos, aniversarios, fechas instituidas por diferentes motivos, son materia de análisis de docentes y alumn@s. Dicha actividad tiene como objetivo colocar la escuela dentro de un contexto a veces cercano, a veces lejano en el tiempo; dar una significatividad a temas que en algunos casos seguirán siendo tratados con mayor profundidad y en otros, no. En los últimos años hemos profundizado esto que consideramos una práctica pedagógica y ya no sólo nos valemos de comentarios. Una audición a la hora de evocar a Piazzolla, la lectura de una poesía para remitir a Yupanqui, los datos obtenidos en una investigación por los alumn@s. Asimismo, darle continuidad en el tiempo a una temática, es decir, no quedarnos en el comentario o la actividad de ese día solamente: confeccionar pizarrones alusivos, facilitar material ampliatorio para quien lo desee, entre otras acciones. Considero que esta modalidad es una excelente manera de “llenar” de significación los contenidos que no sólo atraviesan el aula, sino la vida misma. Por otra parte, nuestro Diseño sugiere que el tratamiento de las efemérides no es en absoluto una práctica donde solo el docente se expresa, sino que los alumn@s acompañan expresándose también y poniendo en juego sus saberes previos, lo que se ha-

bla en casa del tema, lo que vieron y/o escucharon en la radio, la televisión, la Web, las redes sociales.

Fue en este marco que surgió en mí y en varios colegas la necesidad de afianzar una fecha como el 24 de Marzo en su tratamiento y legitimación incluso. Generó no poca polémica -aunque no necesariamente asumida y debatida- que en 2012 dicha conmemoración se uniese, en cuanto a la línea pedagógica de tratamiento, con una fecha como es la Gesta de Malvinas en sus 30 años. Con tal propósito se elaboraron y distribuyeron documentos y materiales de apoyo a las escuelas. Así surgió la idea de diseñar un proyecto que involucrara Malvinas y Memoria.

Desde hace varios años utilizamos en la Escuela los capítulos del Ciclo *Televisión por la Identidad*. Quiso la providencia que, además, escuchara en un discurso presidencial el nombre de Ana Teresa Diego. Todo esto fue el germen que dio origen al *Proyecto Malvinas, Memoria e Identidad*. Este Proyecto nos permitió cumplir muchos objetivos, pero fundamentalmente, nos permitió cumplimentar con la sugerencia de nivel nacional que consiste en que algún espacio o la escuela en sí lleve un nombre en relación a la Gesta de Malvinas. Así lo hicimos, pero lo mejor fue que no lo hicimos porque alguien nos lo dijo, “porque vino de arriba”, por imposición, por quedar bien. Lo hicimos porque teníamos ganas, porque lo sentimos. Y lo hicimos democráticamente, entre tod@s, por consulta. Y, con el envío, le pusimos nombre a dos lugares más: a la Sala de Medios Audiovisuales y al Gabinete de Físico-Química. Porque llamar a las cosas por su nombre, eso también es identidad.

Cecilia Rustoyburu es Profesora y Licenciada en Historia (UNMDP) y Doctora en Ciencias Sociales (UBA). Es docente de la Licenciatura en Sociología de la UNMDP y del Profesorado en Educación Primaria del ISFD Municipal "Almafuerte". En el sistema municipal también es profesora de la ES N° 206. Ha dictado cursos de capacitación docente sobre didáctica de las ciencias sociales, educación sexual y género. Se ha desempeñado como referente regional del Programa Actividades Científicas y Tecnológicas Juveniles de la DGCyE. Ha coordinado proyectos de investigación escolar enmarcados en el Programa Jóvenes y Memoria. Desde 2000, forma parte del Grupo de Investigación sobre Familia, Género y Subjetividades del Centro de Estudios Históricos de la UNMDP. Ha sido becaria de la UNMDP y del Conicet. Realiza investigaciones vinculadas a la historia de la infancia y de las mujeres. Ha publicado trabajos en congresos, libros y revistas científicas nacionales e internacionales.

La multiplicidad y el trauma en escena. Historias y memorias en un acto escolar

Por Cecilia Rustoyburu

“No hay historia muda. Por mucho que la quemen, por mucho que la rompan, por mucho que la mientan, la memoria humana se niega a callarse la boca. El tiempo que fue sigue latiendo, vivo, dentro del tiempo que es, aunque el tiempo que es no lo quiera o no lo sepa.”

Eduardo Galeano. “Memoria porfiada” 1997.

La memoria es porfiada, por mucho que la mientan, se niega a callarse la boca. El acto escolar presentado aquí parece haber sido tramado por ella. El tiempo que fue se hizo presente en múltiples historias que tejieron un relato múltiple, divergente y traumático. Las voces de una madre que sufrió el asesinato de una hija, de una niña que sobrevivió al fusilamiento de sus padres, de un maestro que murió en la guerra de Malvinas y de un padre que recuerda a su hijo soldado confluyeron en un escenario en el que un pasado - que los alumnos no vivieron - provoca dolor y reivindica luchas.

Los actos escolares fueron imaginados como herramientas para construir ciudadanía en tiempos en los que los sectores poderosos necesitaban crear un sentimiento nacional, legitimar la obediencia política y formar trabajadores¹. En ese momento, la diversidad se ocultó debajo de los guardapolvos blancos, se acalló con canciones y símbolos patrios y se corrigió con el aprendizaje de un único idioma. La celebración descrita en este ateneo resulta interesante porque intenta romper con esa tradición. Los relatos sobre las hazañas de los próceres parecen haber quedado en otro plano cuando emergieron las historias de mujeres que resistieron a las imposiciones de su época, o cuando se hicieron presentes las distintas miradas sobre el conflicto de Malvinas.

La multiplicidad, la divergencia y el trauma pueden ser tres aspectos clave para interpretar el tratamiento que recibió la historia en este proyecto escolar y en ellos residiría su riqueza. El animarse a explorar el conflicto y la multiperspectividad indi-

ca una apuesta al pensamiento crítico, a la reflexividad y a la toma de posiciones. El ingreso de la emotividad en las aulas abre posibilidades para explorar la memoria como objeto de estudio, para analizar los traumas y pensar los relatos como ficcionales. Esto no supondría dudar de su veracidad sino atender a que las autobiografías son narraciones por medio de las cuales los sujetos construyen su propia historia y su identidad². Tener en cuenta esto, facilitaría analizar los silencios, los sucesos no narrados, los olvidos, los sentimientos transmitidos y la forma en que esas personas intentan presentarse ante los demás.

Esta perspectiva supone pensar a las personas comunes como sujetos activos en la construcción de lo social. Implica trascender la problematización de cómo ellas sintieron determinados procesos e involucrarlos en la producción y la reproducción de las estructuras sociales y de los discursos sobre ellas. La selección de las historias de vida resultó pertinente porque ejemplifican estas cuestiones. La vinculación de las experiencias de los detenidos-desaparecidos con la de los combatientes de Malvinas posibilitó la enseñanza de las consecuencias del Terrorismo de Estado. La reconstrucción de las biografías de Julieta Lanteri y de Ana Teresa Diego sirvieron para dar cuenta de las dificultades que encontraron las mujeres para estudiar en la universidad y para participar políticamente³. Ambos procesos implican la incorporación de una historiografía renovada, que incluye conceptos teóricos para explicar lo político y visibiliza experiencias antes poco exploradas.

1 Siede, I. (2007) *La educación política. Ensayos sobre ética y ciudadanía en la escuela*. Buenos Aires: Paidós.

2 Robin, R. (2012) *La memoria saturada*. Buenos Aires: Walhuter.

3 Barrancos, D. (2008). *Mujeres entre la casa y la plaza*. Buenos Aires: Sudamericana.

Emilce Moler es Profesora Universitaria en Matemática, Magister en Epistemología y Doctora en Bioingeniería. Es docente e investigadora de la Universidad Nacional de Mar del Plata en el área de Enseñanza de Matemáticas Superiores y Procesamiento de Imágenes de Antropología Forense. Su investigación científica en restauración de huellas digitales en personas desaparecidas colaboró en la identificación de dos personas (en un caso permitió que se recuperara a un nieto: Manuel Gonçalves). Se desempeñó como Asesora del Ministro de Educación de la Nación, a cargo de las actividades de implementación del Decreto de la Asignación Universal por Hijo. Actualmente es Subsecretaria de Fortalecimiento Institucional del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. En su calidad de ex-detenido desaparecida del conocido hecho La Noche de los Lápices, en forma permanente ha trabajado con distintos Organismos de Derechos Humanos locales y nacionales, colaborando en llevar a la Justicia a los represores, dando su testimonio en juicios relevantes y difundiendo lo ocurrido en la Dictadura militar, especialmente en los jóvenes, para mantener viva la memoria. Actualmente es Miembro de la Comisión Provincial por la Memoria. Por su compromiso en el campo de los DDHH fue declarada Ciudadana Ilustre de la Ciudad de La Plata, postulada al premio Mujer Destacada del año por la Cámara de Diputados de la Nación y en 2010 recibió el premio Maestro de la Vida, otorgado por CTERA.

La memoria incómoda

Por Emilce Moler

¿Cómo se transmiten los trágicos sucesos vividos en nuestro país a las futuras generaciones?

¿La escuela debe recuperar las historias familiares o narrar los hechos considerando que los alumnos han sido ajenos a nuestro pasado reciente?

¿Es una estrategia pedagógica apelar a narración de historias dramáticas?

Estos, como otros tantos interrogantes están siempre presentes cada vez que debemos abordar temas tan complejos como Pedagogía de la Memoria. Múltiples son las estrategias por encontrar caminos a estos interrogantes, aunque quizás aún es prematuro poder dar respuestas certeras.

En el relato que analizamos, se destaca el compromiso y esfuerzo docente para abordar un tema complejo y de alto valor emotivo. Los ejes que se han elegido: terrorismo de Estado, movimientos de derechos humanos y la guerra de Malvinas, en particular las políticas de olvido en relación con los soldados que combatieron, son puntos nodales para abordar con los estudiantes.

Existen en nuestro país muy buenas experiencias para el tratamiento de estos temas, en donde se parte de historias locales (situación que en esta experiencia sólo se dio en el caso de la Guerra de Malvinas). Esto permite aproximar a los estudiantes con estas temáticas a modo de sentar bases para una comprensión del pasado y tener un anclaje en su vida cotidiana (su barrio, sus vecinos, la escuela, funcionarios, entre otros).

Si bien el caso que se seleccionó para trabajar en esta experiencia, es absolutamente válido y sentido, me permito observar como un déficit en este trabajo la falta de vinculación con lo que ocurrió en la ciudad

de Mar del Plata. En particular, en una ciudad donde se producen actualmente innumerables noticias que dan cuenta de estas situaciones, a saber: señalizaciones de centros clandestinos, juicios donde se juzga a los genocidas, represores actualmente prófugos de la justicia, jueces denunciados por cómplices de la dictadura, luchas de organismos de derechos humanos locales.

En el abordaje de Malvinas, tema aún controvertido y de difícil presentación en los ámbitos escolares, se da la situación que, por un lado hay una fuerte referencia local pero con grandes vacíos de contextualización sobre los genocidas que declararon la guerra. Si bien se lo sitúa históricamente en el momento correcto y se lo menciona, se necesita mucho más que eso para que se tome magnitud del hecho. Se lo da como una coincidencia temporal y no causal. Hablar de la “gesta” y de “las fuerzas que combatieron” conduce a graves equívocos sobre lo ocurrido.

Una reflexión especial amerita el tono de profunda emoción con que se desarrolló la experiencia. Por supuesto que no se niega que estos temas conmueven. Sin embargo, cuando se apela en primer plano a la emoción, casi en forma exclusiva, cabe preguntarse si eso no obtura avanzar con mayor profundidad a reflexiones, análisis políticos, contextualizaciones históricas y/o posiciones políticas. Sabemos que la memoria incómoda, trae aparejadas culpas, responsabilidades u omisiones. Cuando observo actos con estas características me cuestiono si no es una estrategia, quizás no deliberada, para soslayar las verdaderas tensiones e incomodidades que trae abordar nuestra historia reciente.

Marcelo Scotti es Profesor en Historia (UNLP). Se ha desempeñado en los niveles Educación General Básica, Polimodal y Secundario. Es profesor de Historia de la Educación Argentina y Latinoamericana y de Introducción a la Problemática Contemporánea en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP).

Es redactor y docente tutor en el curso virtual de Posgrado Psicoanálisis y Prácticas socioeducativas (FLACSO) y en el curso virtual de Posgrado Sociedad, cultura y política en el siglo XX (FLACSO).

Es autor de los textos sobre Cine e Historia en el proyecto *Carpetas Docentes de Historia*: <http://www.carpetashistoria.fahce.unlp.edu.ar/> dependiente de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP). Forma parte del equipo profesional y docente de la Comisión Provincial por la Memoria. Participa del grupo de investigación *Cinesinorillas*: <http://www.cinesinorillas.com.ar/>

Contar con los otros, precisar nuestros relatos

Por Marcelo Scotti

Encuentro sumamente interesante el trabajo de docentes, directivos, alumnos e invitados a desarrollar las distintas instancias del acto narrado. Además de romper con la concepción de la efeméride tradicional, se percibe un esfuerzo de comprensión sostenido en común a lo largo del año, en vez del consabido momento de carácter episódico en el que se recuerda algo presuntamente importante, para olvidarlo prolijamente el resto del calendario. No se trata sólo de la puesta en común y la divulgación de la tarea compartida, importa también la intención de alojar otros relatos y otros sujetos, de tender ciertos puentes significativos con ellos y de apartarse así de cierta ritualidad hueca y repetitiva en que suelen caer las instituciones escolares a la hora de evocar fechas célebres.

Se percibe también la voluntad de propiciar una participación activa de los estudiantes en la elaboración de los relatos, de manera tal que lo que interesa reconocer no se comunica verticalmente, sino que se afilia a la puesta en sentido de una construcción horizontal que integra preguntas y aportes de los alumnos. Todo parece haber fluido en una conmemoración emotiva que comprometió la sensibilidad de los concurrentes. Entonces, es una demostración cabal del valor de la escuela como productora de sentidos sociales en los que lo colectivo destaca y sobresale como un horizonte, que acerca los ideales históricos que tenemos como válidos en nuestro presente, a diversos diálogos elaborados por medio del trabajo, en un terreno valioso que se ha tendido entre la escuela y la sociedad alrededor.

Surgen, sin embargo, algunas preguntas en torno de los límites de ciertas generalizaciones, que me parece importante precisar con el afán de esclarecer el sentido de los valores que se pusieron de relieve en la jornada.

“Malvinizar” puede ser entendido de maneras muy diferentes. Ensayo uno de los sentidos posibles de la expresión: historizar Malvinas es historizar la dictadura y, entonces, supone separar a Ana Teresa Diego del concepto de “gesta”, asociado a una aventura bélica aberrante decidida por un gobierno criminal. Si las emociones que provienen de un cierto discurso en reconocimiento a los argentinos que vivieron la tragedia de la guerra -en forma directa o por la muerte o el sufrimiento de algún ser querido- se mezclan en un mismo momento escolar con la memoria de una víctima desaparecida por la misma dictadura, que los envió a una muerte sin sentido, entonces, ¿no cabe preguntarse si algo del trabajo de enseñar Historia en relación con la coherencia de ciertos valores que interesa recuperar –el compromiso con la democracia, la voluntad de participación y de lucha política en pos de un mundo mejor- quedó sin formular o quedó formulado de forma equívoca? Del mismo modo, resulta un tanto confusa la reivindicación de un monumento que honra la participación de las tres fuerzas armadas en la guerra, ya que borra o ensombrece el sentido democrático de reivindicar a los simples soldados de entre 18 y 20 años, que fueron quienes, en su gran mayoría, de acuerdo con todos los testimonios, sostuvieron un combate completamente desigual mientras eran librados a su suerte, hambreados y, en algunos casos, torturados por sus superiores de esas “tres armas”.

Encuentro necesario reforzar el espíritu democrático que ha animado la actividad entera, estableciendo también precisiones históricas que, sin menoscabar el valor de las diferentes memorias y las emociones implicadas en ellas, pueden contribuir a evitar cualquier valoración positiva de las diferentes violencias ejecutadas por un gobierno genocida.

Susana Lazzaris es Profesora en Filosofía y Psicopedagogía, Licenciada en Ciencias de la Educación y Psicomotricista. Se desempeña como profesora de Educación Media y Superior, en instituciones de formación docente y artística provinciales y municipales, entre ellas, el ISFD "Almafuerte".

La experiencia es única e inseparable del modo en que se la narra

Por Susana Lazzaris

La lectura del caso pone en evidencia que todo este proyecto escapa del tono y la rutina en que suele caer la conmemoración de las efemérides escolares. Éstas, con sus rituales y días de asueto, no son el producto de una historia ascética, sino la consecuencia de decisiones políticas históricamente situadas. Por eso, la lectura de varias de las capas transparentes de esta situación me implicaron, podría hablar entonces de una convocatoria, una reunión, un encuentro, porque se expresa la voluntad, la praxis social puesta en acción: las personas parecen venir a la escuela porque necesitan hacer una experiencia de este momento, no por una mera formalidad, "si ustedes no hubieran venido, uno se lo queda para sí...".

El clima emotivo lo atraviesa, la búsqueda de una identidad de género, identidad social y singular, rescate de lo propio, del trabajo de los niños y los docentes, de sus expresiones... En él confluyen varias generaciones espontáneamente y se provoca la transmisión, ese lazo intergeneracional, con pasión, con dolor, pero con miras a la construcción colectiva.

Esta nueva efeméride del siglo XXI, Día de la Memoria, por la Verdad y la Justicia, irrumpió en el calendario escolar imprimiendo en las instituciones educativas una dosis de tensión, extrañeza y, a veces, rechazo, lo que ha suscitado en estos actores institucionales la redefinición de las prácticas habituales a través del proyecto que tan generosamente se dona, al recordar a los alumnos, al docente de la casa, a personalidades tan singulares en la lucha por un reconocimiento social, por un "nunca más" en la defensa de los derechos humanos y contra el terrorismo de Estado, lo que pone

en acto el enlace de los hitos: dictadura, desaparecidos, lucha de género, Malvinas. Por eso tiendo a pensar que la experiencia es única e inseparable del modo en que se la narra, en este lugar, en este preciso momento en que se hace. Se observa que los docentes no sólo se comprometen como profesionales de la educación, sino también como parte de una historia protagonizada, y por lo tanto, sensible a un discurso que se teje con las hebras de la memoria colectiva e individual.

Podemos pensar juntos que estos momentos (llamados actos escolares) son privilegiados para seguir focalizando qué hace el presente con el pasado, cómo entra en relación con él, cuáles son los sentidos que toma la experiencia que se va construyendo en el lugar del encuentro entre generaciones.

Los sujetos solemos ser un entramado de relaciones materiales y simbólicas, podemos estar condicionados por el orden socio-histórico en el cual nos toca vivir, en tensiones y conflictos ineludibles, pero ante estos casos, se puede vislumbrar que algunos valores es imposible no transmitirlos en las instituciones educativas. Estos valores que se refieren a los derechos humanos, no tienen que ver con conocimientos, sino con el tipo de ciudadanos que queremos ser, por la manera en que valoramos nuestra sensibilidad y compartimos nuestra creatividad, por la forma en que ejercemos nuestros derechos y deberes en mayor o menor intensidad en nuestra vida cotidiana y en común con otros seres que, consideramos, tienen los mismos derechos que nosotros.

Me pregunto si los docentes podemos eximirnos de esa responsabilidad.

EDELVIVES

www.edelvives.com.ar

facebook
edelvives.argentina

twitter
@EdelvivesArg

+ 8 años



+ 10 años



juvenil



Participarás del envío de muestras sin cargo, libro del docente y otras sorpresas!!!

Enviando los datos que solicita este cupón a: adopciones@edelvives.com.ar

- Nombre del Colegio, dirección, localidad.
- Curso que tomará en 2013 – Material de Interés.
- Nombre de la docente y mail.



Intersecciones

Encuentro de DISCUSIÓN.

Viernes 15 de febrero, 19:30 hs.

Lugar: Instituto Superior de Formación Docente “Almafuerte”

Ateneo Educativo: El tema que convoca este segundo número es la circulación de la Historia en la escuela. Luego, y a partir de la escena registrada en la Escuela Municipal N°5, un acto de cierre de proyectos anuales, se imponen otros temas como la memoria, la recuperación del pasado reciente, la escuela actual. Son temas muy sensibles, muy próximos y, como ya se dijo, todos aquí hemos vivido esa historia.

Lic. Susana Lazzaris: Primero, quiero agradecer la invitación, segundo, decir que me encantaron las perspectivas de Emilce y Marcelo. Cuando yo volví a releer la escena escolar, hubo algo que me llamó la atención ¿cómo se habían convocado estas

nos toca hacer este famoso “contra acto” -a mí me ha pasado- aparece gente que está de acuerdo, gente que mira para otro lado, gente que no quiere saber nada, pero justamente la historia nos pertenece a todos. Entonces el que no se involucra también, de alguna manera, está diciendo cómo construye la historia.

M.P. Roxana Brassesco: Lo que me pasó fue que cuando leí las distintas perspectivas tuve muchas emociones encontradas porque uno va leyendo entre líneas y no era la primera vez que leía críticas sobre mi trabajo y noté una gran diferencia entre lo que habían relevado Emilce y Marcelo y lo que habían escrito los otros especialistas. Y me sirvió



personas, ustedes, los maestros, los padres, los ex combatientes? Porque, evidentemente, me dio la sensación de que no se necesita *compartir* la experiencia sino *hacer* la experiencia. Por eso -y fue el título de mi perspectiva- la experiencia es algo que se narra y es única e irreplicable. En ese acto escolar se fue haciendo la experiencia - por algo las personas se convocaron, por algo tienen la necesidad de comentar, de decir lo que les pasó y de compartir ese dolor-. Y también se me ocurrió pensar en un “contra acto”, creo que vos, Roxana, sos la que lo decís cuando empieza el relato. No tomar la efeméride como políticamente correcta sino como algo que va a romper con toda esta lógica de lo ritual de los actos. Entonces, esta ruptura me puso a pensar en cómo se hace la historia; yo creo que la historia se necesita hacer con experiencia, hacer desde el relato de los otros porque son subjetividades que uno va tomando. Habría que confrontar con el presente y habría también que ver qué otros testimonios tiene esta historia.

Desde el año 2006 que esta nueva efeméride nos descoloca en la escuela porque cuando

para reformularme y plantearme “¿Cómo está circulando la historia en la primaria?” y me dije “¿Qué trabajo complejo!” Qué difícil es ser maestro/a, como dijo Susana, desde una postura de involucrarse -porque a veces uno puede asumir una postura mucho más cómoda-. Si hasta ahora, esta fecha (24 de marzo) había producido incomodidad y quedaba siempre asociada a la cuestión de la dictadura, este año -a treinta años de Malvinas- venía con ese agregado de lo simbólico, de lo concreto y había que manejarlo también.

Entonces tengo que agradecerles, porque fueron cuatro miradas muy enriquecedoras y que a uno le sirven para decir: “En esto voy bien; esto hay que trabajarlo; hasta acá llego”. Uno de ustedes, creo que era Susana, cerraba su perspectiva diciendo algo sobre la responsabilidad de los docentes. Y bueno, a veces hay que decir “Puedo hasta acá” y después esto lo continuará otro, o vemos.

M.P. Emiliano Zubiri*: Yo creo que la complejidad del trabajo docente se palpa mucho más en las Ciencias Sociales. En la didáctica de las Ciencias Sociales es en donde venimos más en pañales, si se quiere, para el trabajo docente. No por falta de inves-

* **Emiliano Zubiri** se desempeña como docente desde 1999 y en el ámbito municipal desde 2008. Actualmente es titular de la Escuela N° 5 “Int. Luciano Arrué”. Es estudiante avanzado de la Lic. en Sociología en la UNMP. Sus principales áreas de capacitación e investigación son las Ciencias Sociales y, dentro de esta rama, la Educación Ambiental. Es co-creador en educación no formal del Proyecto de Arte y Ambiente “Reciclón” -llevado a cabo desde el año 2010 en la E.P. N°5- declarado de Interés educativo municipal. Coordina las visitas educativas de Educación Ambiental realizadas en la Reserva Educativa San Jacinto y ha creado materiales didácticos lúdicos destinados al análisis de problemáticas ambientales.

tigación, sino porque es un trabajo que nos pone en conflicto con nosotros mismos, con nuestra mirada del mundo, con nuestra ideología y entonces eso requiere de un trabajo muy arduo, a veces. El nuevo enfoque, e incluso la nueva ley, están muy buenos. Pero eso hay que llevarlo a la práctica y tenemos que dejar mucho del analfabetismo político que traemos todos como sociedad, porque al traer la idea de conflicto social, de analizar estas distintas conflictividades en los distintos procesos históricos, tenemos que pasar a otro plano respecto de cómo se venía trabajando.

A. E.: Volviendo a la pregunta ¿Cómo circula la historia en la escuela? en general, ustedes han relevado favorablemente numerosas cuestiones de esta escena registrada: que se trató de un proyecto sostenido en el tiempo, en oposición a la ritualidad vacía de muchos actos escolares; el dar la palabra a diversos actores y, de la mano de esto, entra la historia oral en escena (habló un miembro de HIJOS, un ex combatiente, el padre de un caído, la madre de una desaparecida a través de una carta leída); también se rescató la participación de los estudiantes, aunque estuvieran inhibidos porque les daba vergüenza hablar en público. Y se habló de la emotividad, en algunos casos como algo positivo y en otros casos como algo que a veces puede obstaculizar el pensamiento crítico. Podríamos decir que todo esto (proyectos sostenidos, dar la palabra, habilitar la participación y la emoción) son formas de circulación de la historia no tan habituales en la escuela...

Prof. Cecilia Rustoyburu: La pregunta es interesante. Yo pensaba, retomando lo que planteaba Susana y la idea de -no sé si llamarlo así - un “contra acto”, pero sí es una resignificación del acto escolar respecto de la función “clásica” o asignada socialmente al mismo. Cuando se crean la escuela y los actos escolares, en el siglo XIX, tenían la función de crear una Nación. Y en general, el relato histórico que se transmitía en el siglo XIX -y que circula todavía en las escuelas- es el de la historia sin conflicto y sin diferentes miradas. Por eso, cuando yo leía la escena escolar registrada, pensaba que en estas circunstancias no me queda otra cosa que felicitarlos por el atrevimiento, por un lado, de ofrecer esta situación escolar para que la discutamos acá y para que esta discusión circule por las escuelas. Es un acto de valentía que permitió que, ahora, todos los colegas estemos reflexionando a partir de ella. Y por otro lado, el atreverse a trabajar en la escuela desde la diversidad de relatos. En general, es más fácil ir con el manual, o con el relato ya armado, o buscar algún librito con el tema, que ponerse a producir una historia a partir de estos relatos diversos. Y me parece que tanto los aportes de Emilce como de Marcelo van en el sentido de esta idea de ir más allá y profundizar un poco más en el conflicto y en problematizar las diferentes miradas.

La primera vez que leí la escena registrada me sorprendió mucho que hubieran podido convocar en este mismo acto a todas las agrupaciones de los ex combatientes que circulan acá, en Mar del Plata y me parece que hubiera estado buenísimo contraponer cómo ellos ven la guerra de forma diferente y leen de forma distinta el rol de las fuerzas armadas y se construyen, de estas formas diversas, como ex combatientes, como soldados. A mí me pareció sorprendente el trabajo que hicieron con el conflicto y con el acto.

R.B.: A medida que el proyecto se iba cons-

“... es difícil trabajar desde una perspectiva de diversidad, de disenso, de discusión, porque la escuela ha sido construida de otra manera, porque no ha sido suficientemente permeable a los cambios históricos que acompañaron al siglo XX, porque cuesta reformular muchos de los paradigmas históricos con los que ha sido construida y eso genera, realmente, muchos problemas.”

tuyendo, obviamente había que ir generando lo que nosotros queremos trabajar bien como maestros, los modos de conocer que te plantea el diseño -no solamente porque nosotros queramos hacerlo, sino porque son orientaciones, directivas precisas de los inspectores-.

E.Z.: En parte comparto la crítica que hace Emilce en cuanto al tratamiento de Malvinas y por eso yo me quedé pensando la cuestión, porque nos había pasado ya en una charla previa con los ex combatientes. Ellos dan su relato y su experiencia de la historia con toda su subjetividad y uno no puede ponerse a decir todo lo que se podría decir. Pero, dentro de todo, fueron relatos donde ellos rescataban el valor humano de lo que vivieron ahí. No fue una cuestión de alabar a las FFAA. Pero si hay una próxima vez -que seguro la habrá- pensaremos algo para dar un enfoque como más global al tema. Porque a pesar de que esos relatos tienen un gran valor testimonial, también hay otra parte de la conflictividad socio-política del momento que por ahí ellos no pueden reflejar.

Prof. Marcelo Scotti: Cuando vos contabas lo particular de la fecha en ese año 2012 pasado, se me cruzaron dos cosas. Por un lado, este año me tocó presentar trabajos en el cierre en Chapadmalal de la Comisión por la Memoria y me tocó presentar muchos trabajos de Malvinas. Malvinas es un tema - como todos sabemos- particularmente delicado. Los que trabajamos en educación lo sabemos, los que vivimos los últimos 50 años dentro de Argentina lo sabemos. Y me parece que una de las cuestiones tiene que ver con algo de lo que decía Cecilia, que es cómo - cuando vamos a trabajar con Malvinas dentro de la escuela- se expone la problemática de la Nación: sí o sí va a haber que trabajar sobre el conflicto. Y la escuela es reacia al conflicto.

Como institución es difícil trabajar desde una perspectiva de diversidad, de disenso, de discusión, porque la escuela ha sido construida de otra manera, porque no ha sido suficientemente permeable a los cambios históricos que acompañaron al siglo XX, porque cuesta reformular muchos de los paradigmas históricos con los que ha sido construida y eso genera, realmente, muchos problemas. Cuando uno está dispuesto a abrir la puerta a cómo esos conflictos circulan entre la escuela y la sociedad se encuentra con muchas dificultades. De hecho me tocó presentar un trabajo con el que estaba abiertamente en desacuerdo, basado en el testimonio de un ex combatiente (oficial del ejército) que no sólo reivindicaba la guerra sino que además llegaba a extremos tales como decir “Es mentira que murieron 700 soldados Argentinos y sólo 100 ingleses”. Lo planteaba en términos casi futbolísticos y, en la mirada de los chicos, no había una vuelta de tuerca que permitiera pensar que eso estaba problematizado. Y bueno, la verdad que fue un momento de crisis porque uno no está ahí para desautorizar el traba-

jo de los chicos, porque venían trabajando durante meses para encontrarse con los relatos que tenían a su disposición, con los que pudieron elegir y con el trabajo que pudieron hacer. Yo pude decir que no estaba de acuerdo con la perspectiva que se había presentado, pero había un punto de tensión ahí que iba más allá de lo personal porque también desde la perspectiva de la Comisión por la Memoria hay una idea muy clara de trabajar en contra de Malvinas como una fecha reivindicable o como un momento de la historia que por la experiencia de las víctimas debe ser reivindicado acríticamente. Pero realmente es un tema difícil porque está la Nación ahí atrás. Y los vínculos entre la Nación y la escuela son difíciles de abrir, difíciles de fusionar, difíciles de poner en discusión, de habilitar a otras miradas. Es un problema, un problema que es muy interesante que se hayan atrevido a plantear.

Después me acordé de mi propia experiencia como docente y la primera vez que me tocó hacerme cargo de un acto escolar en una escuela de lo que era la EGB del Gran Buenos Aires: el 9 de Julio del 2001. Ahí estaba, en medio del colapso, que no se sabía a dónde iban a parar los sueldos, el *default*, las renunciadas. Y a mí me tocaban las palabras alusivas del acto de la Independencia. Y se me ocurrió armar un discurso breve en una escuela bastante conservadora, donde trataba de plantear cuál era el sentido de pensar en este contexto los valores de la Independencia, de la autodeterminación, de la libertad del Estado. Pensar en la historia, en cómo se ha construido, cuáles son los conflictos y tratar de hacer el planteo por fuera de la caja habitual en la que trabajamos los actos escolares. Y tuve que pensar también en qué era lo importante realzar en este contexto: pensar en cómo se podían sostener determinados vínculos que hacían al funcionamiento de la Nación, correrme de cerrar la ventana y hablar de la declaración de la Independencia y de la casa de Tucumán y *“aquí no ha pasado nada”*. Y tuvo una repercusión negativa, no de parte de los alumnos, sino de algunos docentes y directivos porque había sacado a la luz una cuestión con la que la escuela no se mete. La escuela está para que expongamos o transparentemos los problemas del día. Hay una cosa muy fuerte que a mí me parece necesario reforzar: es muy interesante abrir a todos los discursos que hay alrededor para discutirlos jus-

Por eso saludo también el atrevimiento, la decisión, incluso la exposición, a cruzarse con discursos que no son propios.

R.B.: Yo pensaba que había una palabra que sonaba mucho en los trabajos de Emilce y de Marcelo que era lo equívoco. Y me dije *“Bueno, pero yo en mi historia, en mi biografía como alumna, soy hija de una historia equívoca”*, es decir, yo tuve que re-aprender mi propia historia y lo que yo aprendí no es lo que yo transmito. Entonces, en definitiva, ante esta preocupación que ustedes plantean yo digo *“Bueno, de última no nos preocupemos si va a ser lo correcto o lo equivocado o no equivocado, lo importante es que haya contenido”*. Y en relación con esto, Marcelo, me hiciste recordar que aún hoy siguen llegando las invitaciones con las naves, con las carabelas, para la fecha del antiguo el 12 de Octubre, Día de la Raza. ¿Qué lectura docente hacés, si en una escuela se manda una invitación con esa imagen? Está clarísima la lectura. Ni hablar del 25 de Mayo, que por excelencia tiene la galerita, los abanicos. Bueno, eso podemos dejarlo pasar, porque en realidad el abanico bien o mal estaba, pero lo otro... Hay ahí una cuestión subyacente ideológica que ya no puede estar y sin embargo está, por eso yo pienso que las críticas y los comentarios te llevan a perfeccionarte y decir *“Por este camino sigo; acá hay que cubrir más”*. De todas formas, también hay que considerar que estamos hablando de un segundo ciclo.

“ Me parece que el acto incluso puede ser considerado una instancia más en la que vos podés conjugar distintas disciplinas para enriquecer el enfoque problematizador. ”

A.E.: Entonces, lo que estás diciendo tiene que ver con algo que planteó Cecilia, que es evidente que la función del acto escolar es diferente de la que tuvo en su origen. Tal vez hay que discutir para qué son los actos hoy. No este acto en particular, sino los actos en general y, a partir de esta discusión, ver qué modalidad tendrían que tener.

R.B.: Habría que profundizar y analizar. Hoy por hoy yo trabajo en una escuela municipal, pero hasta hace un año trabajaba en provincia. Y, en realidad, yo siento que todavía no logramos en las escuelas, en general, esto que vos estás planteando del



tamente. Para discutirlos desde un lugar particular, porque es necesario que cada uno ya tenga en claro cuáles son los valores, los principios históricos, democráticos, ideológicos, políticos que nos interesa plantear y construir con los otros. Pero de ninguna manera censurarlos, acallarlos o reprimirlos, eso me parece que sería completamente contraproducente.

acto diferente. Creo que no es simpático decirlo, pero el docente - me incluyo- es muy defensivo. Pareciera que no nos podemos equivocar. La formación de uno en algunas cuestiones es tan fuerte y hay que desestructurarse tanto, que en el momento de llevar algo diferente a la práctica terminan aflorando los viejos parámetros.

E.Z.: Yo creo que el escaso contenido de

los actos tiene que ver con el escaso contenido y la subjetividad del enfoque que tenemos en Ciencias Sociales, porque si uno sostiene un enfoque problematizador y crítico, el acto está enmarcado dentro de eso. Me parece que el acto incluso puede ser considerado una instancia más en la que vos podés conjugar distintas disciplinas para enriquecer el enfoque problematizador. Me parece que no es por el acto en sí, sino por el poco avance, la poca profundización que tenemos en la didáctica de las Ciencias Sociales.

Una anécdota: en el acto del 25 de Mayo del año pasado, a mí se me ocurrió hacer una representación teatral para poner en foco la idea de grupo social que se pone a actuar. Entonces propongo comparar dos escenas: una en 1810 y otra en 2010. En 1810, para sacar al virrey y en 2010 los obreros que se ponen a recuperar una fábrica quebrada. Y algo de lo que me dijeron en la escuela fue: “*Es subversivo*”.

C.R.: Me parece que en el área de Ciencias Sociales no sólo tiene que ver con la capacitación, sino que se está disputando la función política de la escuela y del educador. Y el acto escolar sigue cubriendo el rol tradicional de reproducir y, quizá, en la conmemoración del 24 de marzo es más fácil salirse de ese lugar de nacionalismo y de patriotismo que en la conmemoración de Malvinas. Otra anécdota de *Jóvenes y memoria*: en uno de los proyectos pasaron todos los chicos con una remera de Argentina con las Malvinas y en el video estuvo casi completo el Himno Nacional cantado por ex combatientes. Se hizo una reivindicación del nacionalismo en forma acrítica que era fuertísima y nuestros alumnos de formación docente que estaban presentes pudieron escuchar la devolución que, justamente, problematizó esto: cuál es la idea de nacionalismo que se construye y la importancia de empezar a problematizar esos mandatos.

Dra. Emilce Moler: Yo voy a empezar un poco más atrás de todo y pensado desde afuera del sistema educativo en general: que un 15 de Febrero, con treinta y pico de grados de calor, estemos todos estos actores hablando de esto... bueno, es algo que hay que poner en valor. Permítanme asombrarme gratamente.

“La formación de uno en algunas cuestiones es tan fuerte y hay que desestructurarse tanto, que en el momento de llevar algo diferente a la práctica terminan aflorando los viejos parámetros.”

Hoy es un día muy emblemático, porque acaban de dar la sentencia en Mar del Plata de los represores, que fue una sentencia buena, por la que están todos condenados por grandes crímenes de la Base Naval; un día en el que se puso una placa en el faro, identificándolo como centro clandestino. Esta sentencia convalida, por parte de la justicia, las cosas que decían los testigos, las víctimas. Entonces digo, hablando de educación y demás, me parece que hoy dimos un paso en la ciudad de Mar del Plata en calidad educativa: no convivimos más con genocidas caminando por la calle. Me parece que éstos son los valores que hay que instalar en estas cuestiones de ciudadanía y demás, vinculándolos con educación. Aunque a veces parece que van por caminos separados, con temas tan contro-

vertidos como qué es calidad educativa. Yo me permito enunciar esto: *calidad educativa* también es que los chicos no se crucen con un genocida por la calle de la ciudad donde viven. Ése es el objetivo por el cual tendríamos que ir trabajando para la construcción de la ciudadanía.

Todos los aportes que se hagan en función de ello, yo los celebro. Entonces yo los felicito a todos los que hacen posible esto. A ustedes, Roxana y Emiliano, los recontra felicito. Conociendo las complicaciones que hay en educación, fue difícil -a una maestra que se “banca” esto- hacerle una devolución escrita que dijera algo en tan sólo 500 palabras. Tratando de ser lo más cuidadosa posible, si mi perspectiva servía para decir algo (ni siquiera a ustedes, sino a quien la leyera) me permití decirlo, hacer un humilde aporte de alguien que hace años que viene transitando esto. Me puedo equivocar, pero es como vos decís, un final abierto. Lo importante es hacer algo, intervenir en algo.

M.S.: Suscribo tanto a lo que decís como al tono, pero además me parece que está

“Yo me permito enunciar esto: *calidad educativa* también es que los chicos no se crucen con un genocida por la calle de la ciudad donde viven.”

bueno, cuando uno tiene diferencias, decir las; es enriquecedor para todos. Pero es difícil cuando uno tiene que escribir las diferencias porque, por un lado tenés que hacerlo sin conocer a los protagonistas y, también, por la lógica del especialista: es un lugar un poco más incómodo para todos los que trabajamos en educación, porque es el que mira un poco más de afuera, el que mira desde un lugar de no compromiso, participación, riesgo.

A.E.: Acotamos algo en relación con el dispositivo que se pone en marcha para hacer esta publicación y sobre la dificultad que menciona Emilce para dar una perspectiva escrita, de 500 palabras, a partir de un registro de una escena escolar: éste es el momento previsto para la discusión del ateneo, en el cual creemos que la reflexión crece y aparecen las intersecciones, las ampliaciones y los matices, más allá de la mirada sesgada de cada campo disciplinar representado por ustedes. Esto es lo que completa el material que llega a las escuelas y lo que permite promover nuevas discusiones que enriquezcan las prácticas. Es, además, el espacio para poder trascender el debate en torno a este caso en particular y pensar, en general, qué puede hacer la escuela, dónde están los límites de lo posible para la circulación y el tratamiento de la Historia.

E.M.: La devolución que yo hice vale para los centenares de casos que veo y en los que no siempre tengo la posibilidad de hacer una devolución. La oportunidad permitió decir cosas que yo he visto a lo largo de todos estos años. Por lo que sé, esta publicación tiene una amplia circulación y va a tener una llegada distinta de la que tenemos desde el programa *Jóvenes y memoria**, que llega a los que están interesados solamente. Entonces digo, acá es más interesante porque llego con este tipo de comentarios a gente que no lo está buscando. Me parece que tiene potencialidad y les agradezco que todos nos podamos correr de lo personal y tomarlo como un ejemplo “X”.

*Programa lanzado en el año 2002 por la Comisión Provincial por la Memoria. Considera la escuela no como vehículo para la transmisión de un legado sino como un espacio para la apropiación del las experiencias pasadas. <http://jovenesy memoria.comisionporlamemoria.net/>



Yo separo lo del acto escolar, que ya es una complejidad en sí mismo, sea sobre estos temas u otros, se habló aquí mucho de los docentes de Ciencias Sociales, yo agrego otra complejidad: cuando les toca a los docentes de Ciencias Exactas hacer los actos escolares...

R.B.: Se auto declaran incapacitados.

E.M.: Se auto declaran incapacitados como si no fueran ciudadanos que participan.

M.S.: Como si no fueran docentes.

E.M.: El de Física, el de Biología, la de Matemática no pueden hablar del 24 de marzo, pero después “bajan línea”. Entran al aula y ante todos los conflictos -el piquete, el corte, los pibes chorros- “bajan línea, bajan línea, bajan línea”. Pero llega el 24 de marzo y “Yo soy de Matemática, no puedo hacer nada”. Y en este caso ¿qué hacen? “Che, Emilce, ¿por qué no venís a dar una charla?” Y yo me siento “la figurita del Billiken”, “el Cabildo recortado”. Ya hace años que yo no quiero más hacer eso. No por lo personal: porque no sirve. Si no hay un trabajo previo y no hay un trabajo posterior, no sirve. Y ahí viene la cuestión de lo emotivo, pues si bien yo evito dar golpes bajos y en los últimos años uno puede salir de eso, porque los chicos se interesan más por la cuestión de la política, cuando visitaba las escuelas venían los chicos y me decían “Señora, ¿la torturaron?” y me daban un beso y lloraban y ese tipo de cosas. No sirve. Los temas personales los dejo para terapia.

No estoy segura de que la tortura, el relato de la tortura, tenga una función pedagógica. Y si encima se hace en primera persona... lo que sí es seguro que conmociona. Es como vos decís: algo les queda. Ahora ¿eso les alcanza para interpretar por qué no hay que decir “Que se pudran los chorros en la cárcel”? Ése es mi objetivo hoy en día en el tema de los derechos humanos: que se pueda vincular el caso particular de “Esta pobre señora, mirá lo que le pasó” con el hacinamiento en las cárceles. Si nadie está manifestando por los derechos de los presos, porque “Si son chorros que se joroben”, en algo me estoy equivocando en el relato de la memoria. Esto es lo que trataba de explicar, que las cuestiones de la emotividad seguramente sirven en algún lugar, pero quizá también te obturan la posibilidad de una cierta distancia para pensarlo como un objeto más distante y complicarlo, problematizarlo.

Y dije que queda un final abierto porque hoy, más de una vez, me encuentro en la calle con chicos que me ven, me saludan “Qué tal, empecé a militar en política después de que la escuché a usted”. En ese sentido, coincido, siempre es buena una incidencia. Por un lado, entonces, está el acto escolar

“Ése es mi objetivo hoy en día en el tema de los derechos humanos: que se pueda vincular el caso particular de “Esta pobre señora, mirá lo que le pasó” con el hacinamiento en las cárceles. Si nadie está manifestando por los derechos de los presos, porque “Si son chorros que se joroben”, en algo me estoy equivocando en el relato de la memoria.”

en sí y por el otro, el relato de la historia. Aquí me permito poner un signo de pregunta. Hoy hablábamos del 25 de mayo y yo creo que para los chicos, hoy en día, la dictadura es como el 25 de Mayo, en su relato histórico. Nosotros hablamos de

historia reciente. ¿Reciente para quién? Para los procesos históricos. Para los chicos, treinta y pico de años es un montón. En una ponencia yo hablé del *Teorema de Thales* y *La noche de los lápices*. Es lo mismo para ellos: la dificultad pedagógica para enseñar el *Teorema de Thales* y para que entiendan por qué se detuvo a los jóvenes en la dictadura es casi la misma; son casi los mismos obstáculos pedagógicos, epistemológicos que tenés que ir sorteando. Si yo no hablo del año 75 y explico de Isabel Perón, la Triple “A”, el clima que se vivía y demás, no van a comprender por qué se llegó a lo que se llegó. Y si yo no explico las rectas paralelas, no entienden el *Teorema de Thales*. Entonces yo me permito plantear: no le demos un valor emotivo más grande a que, mientras estamos explicando *La noche de los lápices* los pibes estén mandando mensajitos, porque para ellos es igual que el *Teorema de Thales*, salvo que se de alguna cuestión particular. No hay diferencia en los obstáculos epistemológicos para sortear y a eso se agregan otras dificultades, como por ejemplo, que en Matemática es todo tan pautado que desde el primer año vas trabajando los contenidos previos y, en cambio, en esto no podemos contar con eso, ya que los docentes tienen miradas políticas diferentes y, además, algunas cuestiones de la Historia son muy difíciles de explicar. O sea, la *Pedagogía de la Memoria* es una disciplina que hay que empezar a tomar en serio.

Por otra parte, hay que analizar cómo se formaron los docentes en estos temas, qué elementos tienen, porque cuando dicen: “Yo prefiero no hablar” no es porque tengan una postura ideológicamente jorobada. Tienen que tener herramientas y ésa es otra de las complejidades que vemos, de los obstáculos que tenemos que saltar.

R.B.: Siento que, a veces, algunos colegas no se permiten, se auto censuran o está muy instalado que el docente no puede hablar de su ideología política. Hay una cuestión muy fuerte en nuestra formación docente, en nuestro ejercicio. Hablo de gente que tiene mi edad o un poco menos. Ojalá las nuevas generaciones no vengan con esa impronta. Yo tengo que reconocer que tengo la suerte de trabajar en un lugar en el que estoy acompañada por los directivos.

E.M.: Un cambio en una institución no lo puede hacer un docente solo, por más buena voluntad. Más allá del cambio curricular, para hacer un cambio institucional se requiere de varios actores, los directivos, un inspector que permita determinadas cosas y también se requiere tiempo. Hay que pensarlo como un proceso de construcción e ir generando las matrices de reflexión para ir instalándolo, en la propia institución, donde se pueda pensar y repensar con los pares, que es la mejor manera para recibir los aportes.

R.B.: Es muy difícil el cambio por lo que vos dijiste hoy, hay colegas que tienen un discurso un poco complicado.

E.M.: Tenés gente que cuando las ve a Hebe (de Bonafini) o a Estela (de Carlotto) las aplaude, porque hoy en día es raro que alguien se oponga a las abuelas. Pero después ven un “franelita” y lo sacan corriendo o te dicen: “A los chorros hay que matarlos a todos”. Eso es lo que a mí me preocupa: la cristalización del pasado sin resignificarlo en el presente. Me preocupan los actos escolares que fomentan esa cristalización del pasado, de los íconos, los pañuelos, las madres. Es como que ahí se logró construir una historia “bonita”, una historia casi ofi-

cial. Salvo casos muy reducidos, nadie se mete con eso, con el tema de que la dictadura estuvo mal; pero al final, este congelamiento de esa historia te invalida para repensar el presente.

S.L.: Lo que no se logra con el “otro” es que tenga los mismos derechos que tengo yo. Es una cosa que vemos cotidianamente. Pero es ya pornográfico el discurso.

A.E.: Hablaban hoy de herramientas pedagógicas. Nuestra pregunta sería ¿dónde están esas herramientas pedagógicas? ¿Están en la formación docente? ¿Están presentes en los institutos en este momento? ¿Se está trabajando desde allí? Y el hecho de que la historia reciente comience a cristalizarse, a idealizarse desde lo “políticamente correcto” ¿significa que habría que comenzar a hilar más fino? Y para comenzar a hacerlo, recordemos que en alguna de las perspectivas se objetaron las nociones de “gesta” y de “malvinizar” y podríamos decir que se trata de diferencias entre personas que, a grosso modo, tienen acuerdos. Son cuestiones vinculadas con el uso de ciertos términos, pero si es mediante las palabras que reconstruimos una representación de los hechos...

M.S.: Es un poco lo que fuimos cursando en la conversación, pero básicamente detrás de la idea de “gesta” hay una valoración positiva de una causa. Me parece que es preciso preguntarse para qué uno enseña Malvinas, desde dónde, desde qué punto, desde qué conceptualización histórica está invitando a

reconstruir con los alumnos la experiencia histórica y social, no sólo de la guerra, sino de todo lo demás que la guerra implicó. Cuando puse el ejemplo, hace un rato, daba cuenta de esta perspectiva. La idea de gesta está asociada a la competencia deportiva; por eso yo creo que no tiene ningún lugar en una historización rica, en sentido amplio. Por supuesto que no se puede negar la palabra “gesta” a alguien que ha vivido personalmente la guerra; pero me parece que no podemos dejar de establecer este hecho. Por otro lado, “malvinizar” a mí me resulta sospechoso. ¿Qué es malvinizar? No entiendo qué es malvinizar. Me parece que si malvinizar es, desde una perspectiva favorable, habilitar la oportunidad de que la experiencia de quienes fueron soldados en la guerra y su vivencia directa pueda ser compartida por la generación que viene, de una manera más amplia y más real, me parece que con relatar Malvinas estamos bien. Malvinizar supone una operación más amplia ¿no? En la que habría algún sentido favorable de la experiencia de Malvinas, para traer al presente y para englobar el presente. Yo no creo que eso sea positivo ni que sea favorable en ningún sentido, ni desde el punto de vista de la historia del ciudadano, ni del punto de vista del trabajo del docente. Por eso planteaba la necesidad de problematizar la expresión, porque estamos hablando de guerra y la verdad que la guerra nos interpela desde todo punto de vista. Además estamos hablando



Basso Hnos. S.A. Estaciones de Servicio

Av. Juan B. Justo 2035

Tel./Fax: (0223) 495-9622 / 495-2588
(7600) Mar del Plata - Arg.

Av. Martinez de Hoz 301

Tel./Fax: (0223) 480-0177
(7600) Mar del Plata - Arg.

e-mail: bassohnos@fibertel.com.ar

“ El día a día me parece que tiene un valor pedagógico porque le das un elemento al chico para la discusión y la reflexión. ”

de una guerra que fue decidida por un gobierno criminal, por una dictadura.

S.L.: Por eso yo siempre me pregunto si le podemos decir guerra. Para mí fue un genocidio, algo impuesto.

E.M.: Pasa que Malvinas es una doble tragedia: una guerra dentro de una dictadura. En eso adhiero a lo que dice Marcelo: hay que enfatizarlo. En la escena escolar que estamos analizando se veía que, por un lado estaba la condena de la dictadura y demás, pero quedaba un poco soslayado lo de Malvinas, con el tema de la recuperación, los soldados, los héroes. Eran dos imágenes que no terminaban de verse claramente.

R.B.: Yo tengo claro que es tragedia tras tragedia, pero también siento respeto por alguien que dio su vida, ya sea porque quiso o porque lo mandaron.

E.M.: Pero hay que revisar lo que significan esas dos palabras (gesta y malvinizar) y la particularidad de una historia de vida, en el marco fuerte de la dictadura. En la escena escolar había una pregunta, “*Cuáles eran las tres armas que combatieron*”, que no remite a los genocidas de la dictadura. Me parece que esto es lo que hay que cuidar, que cada vez que se hable de eso, se enfatice en el marco del genocidio. Por supuesto respetar a los soldados, las víctimas y demás, las historias de vida y los relatos; respetarles sus interpretaciones, como pudieron construir las. Pero como institución, me parece que es preciso ayudar a que se vea esa parte de la historia.

A.E: **Acá aparece una conexión con el tema del trauma que mencionó Cecilia en su perspectiva. En los momentos del acto en los que se aborda el tema de Malvinas, es cuando más aparece la emoción y el trauma obstaculizando la relectura.**

C.R.: Cuando pensaba en esta idea de trauma, pensaba en los trabajos de Elisabet Jelin que historizan la memoria. Vos preguntabas por las herramientas pedagógicas y yo pensaba en este proceso de memoria del que hablábamos hace un rato: hoy, 15 de Febrero de 2013, en Mar del Plata sucede un hecho histórico muy importante, que tiene que ver con el proceso histórico que está viviendo la memoria colectiva en Argentina. Bueno, a lo mejor es importante pensar cuál es el rol de la escuela en ese proceso de memoria. ¿La escuela recupera la memoria o, al mismo tiempo, también es constructora activa y, entonces, formamos parte de la construcción colectiva? Cuando hoy preguntaban si cambió algo en la formación de los docentes: cambió el Diseño Curricular y la forma de pensar al sujeto educativo y al docente como un actor político.

E.M.: ¿Por qué no tomar la cotidianeidad, por qué no tomar lo local, que es un anclaje para una herramienta pedagógica?

“ ... a lo mejor es importante pensar cuál es el rol de la escuela en ese proceso de memoria. ¿La escuela recupera la memoria o, al mismo tiempo, también es constructora activa y, entonces, formamos parte de la construcción colectiva? Cuando hoy preguntaban si cambió algo en la formación de los docentes: cambió el Diseño Curricular y la forma de pensar al sujeto educativo y al docente como un actor político. ”

Supongamos que en vez de pasar esto (la sentencia en el juicio Base Naval II) el 15 de Febrero hubiera sido en Abril, Mayo, en un día común de clases: los chicos llegan a su casa y van a ver en los noticieros todo el tiempo esta noticia, pero en la escuela nadie la va a tomar. Y después les hablamos del 24 de marzo y la dictadura, pero lo que tenés hoy en día, todos los días, al alcance de tu mano -por suerte- en este proceso histórico, la escuela en general no lo está tomando. Y vuelvo sobre esto porque se habla de la cotidianeidad todo el tiempo, con Máxima, por ejemplo, y el “pobre” padre que no puede ir a Holanda. Hay que tomar esas cosas del día a día y lo local porque si no, el 24 de marzo y la dictadura, son el 25 de mayo.

“ ...el límite para la escuela está dado por el marco jurídico. Contamos con herramientas legales y creo que también pedagógicas para pensar que la escuela hoy tiene que ser democrática y el límite de lo decible y el relato que puedo llevar a mi aula está marcado por el respeto por los derechos humanos. ”

C.R.: Es importante también pensar en el encuadre político del momento ¿Cuál es el límite de lo decible? Hoy se habló de encontrarse con relatos que no coinciden con las propias ideas, ni están acordes al momento político que vivimos respecto de la memoria, de los juzgamientos y las condenas. Bueno, el límite para la escuela está dado por el marco jurídico. Contamos con

“ En cuanto a las herramientas pedagógicas que necesitamos, yo creo que son las mismas que necesitamos para analizar cualquier proceso histórico. Una ventaja que tenemos, si la sabemos utilizar, es que de esos procesos históricos las familias tienen algo para decir. No sé si tanto del Teorema de Thales. ”

herramientas legales y creo que también pedagógicas para pensar que la escuela hoy tiene que ser democrática y el límite de lo decible y el relato que puedo llevar a mi aula está marcado por el respeto por los derechos humanos. No puedo llevar el relato de Scilingo o de Massera. No doy voz a todos.

A.E.: **El hecho educativo es un hecho político por decir o por omitir. Siempre estás haciendo política.**

E.M.: Si a mí me preguntás una herramienta pedagógica, es el día a día con el habla. Trabajar cinco minutos, diez minutos, quince minutos, la noticia que los chicos comentan. El día a día me parece que tiene un valor pedagógico porque le das un elemento al chico para la discusión y la reflexión. Porque después, escuchan otro discurso, otra cosa y entonces, el tiempo dirá.

E.Z.: En cuanto a las herramientas pedagógicas que necesitamos, yo creo que son las mismas que necesitamos para analizar cualquier proceso histórico. Una ventaja que tenemos, si la sabemos utilizar, es que de esos procesos históricos las familias tienen algo para decir. No sé si tanto del Teorema de Thales. Y en cuanto a lo otro, a cómo hacemos con la gente que tiene muy buena educación y dice “*Hay que matarlos*”, me parece que es necesario revalorizar o poner en discusión los conceptos de igualdad y desigualdad.

E.M.: Saquen el tema Asignación Universal por Hijo y van a ver lo que despierta, despierta monstruos.

C.R.: Yo pensaba, en relación con la sentencia de junio del año pasado, de la primera parte del juicio de Base Naval... trabajo en una escuela en la ciudad de Mar del Plata que está cerca de una comisaría que para a los chicos en la esquina porque los confunde con delincuentes del barrio, les rompe la mochila, los lleva detenidos sin motivo. Es la comisaría a la que pertenecían muchos de los policías que luego fueron absueltos en el juicio. Esos chicos no habrán vivido el proceso político del '76 al '82, pero hoy los sigue atravesando.

R.B.: El año pasado hubo una jornada, creo que fue la primera del año donde el documento que se bajó se vinculaba con hacer un relevamiento institucional del impacto de la AUH. Bueno, pues hubo colegas que no querían reconocer el cambio en las familias.

E.M.: El problema es que se oponen a que perciban algo porque cada vez se les acercan más a ellos. Ahí es donde está lo complicado. Y es gente que cuando ve a Carlotto, la aplaude.

E.Z.: Y también hay como mucho miedo a la educación política o la educación ciudadana que viene de lo que hablábamos antes: del poco involucramiento, del poco análisis que ponemos a la hora de pensar lo social con los chicos; de ser poco crítico, de la poca profundidad.

M.S.: En relación con lo que decía Emiliano antes y también sobre lo que apuntó Emilce, esta ventaja que tiene trabajar con las memorias familiares -que es una ventaja respecto de temas más lejanos del pasado- me parece que exige de parte de nosotros, como docentes, el ejercicio del distanciamiento; porque si no, existe un riesgo y es que todas las emociones son igualmente válidas. Entonces es muy difícil transitar

“ Si estamos trabajando con algo personal que nos trae el alumno, que puede ser, por ejemplo, de Malvinas, hay que mirarlo, contextualizarlo, cruzarlo con otros discursos, con imágenes del momento. Y el ejercicio intelectual del docente es el distanciamiento. ”

un camino de cierto desglosamiento donde uno pueda mantener los principios, los ideales, los valores constitucionales, legales con los que se quiere trabajar, claramente. Porque a la hora de cruzarse con los relatos son realmente válidos. Es complicado cuando se trabaja desde el diálogo, porque nos encontramos con la intolerancia y a uno le repercute personalmente, no solo como docente. Exige ejercitar la tolerancia, para sostener la convicción del curso y, de alguna manera, limitar las propias emociones para que ese diálogo no termine en “Calláte la boca”. Si estamos trabajando con algo personal que nos trae el alumno, que puede ser, por ejemplo, de Malvinas, hay que mirarlo, contextualizarlo, cruzarlo con otros discursos, con imágenes del momento. Y el ejercicio intelectual del docente es el distanciamiento.

E.M.: No negarlo, pero sí, como vos decís, ponerlo en tensión para una cierta relativización que te permita abordarlo.



LIBRERIA EL NEGRITO

Escolar y comercial

Fotocopias
Anillados
Plastificados
Drugstore

Atención de 7.00 a 20.30 hs.

Avda. Independencia 2902 esquina Castelli
e-mail nuevonegrito@hotmail.com

C.R.: En este sentido, me parece interesante pensar esos relatos como relatos ficcionales, no en el sentido de irreales, sino entendiendo que, en tanto relatos autobiográficos, permiten construir una identidad. El relato de los hechos que abona a la construcción de sí mismo como sujeto se relaciona también con el trauma, con el olvido de determinadas cuestiones, con tópicos sobre los cuales se prefiere no hablar, como decía hoy Emilce.

A.E.: Quisiéramos recuperar algo que dijo Roxana, lo compleja que es la tarea del maestro, del docente que trabaja con niños pequeños y que también está atravesado por esa historia que está intentando reconstruir con los estudiantes y, agregamos, lo poderosa que es también esa tarea, tanto cuando dice como cuando calla. Decimos en LA PREVIA de este número que el docente que organiza un acto escolar funciona como un antólogo que da la voz, la palabra, que introduce las voces; se toma del marco jurídico educativo o no, decide ignorarlo (porque los marcos jurídicos te habilitan, pero a veces también prescriben acciones que hay que llevar adelante, como por ejemplo utilizar un enfoque según el Diseño Curricular). Tarea compleja y poderosa. Potencialmente poderosa.

M.S.: Sí, como decíamos hoy, es un hecho político aún cuando no se lo actúe como tal. La escena del aula es una escena política.

Arribos provisorios

Una tarea compleja y poderosa

El caso de este número nos permitió transitar -siguiendo la trama que las causalidades tejieron en la discusión- los distintos niveles de concreción curricular: diseños curriculares, supervisión, escuela, aula. Este recorrido terminó confrontándonos con nosotros mismos, como docentes que formamos parte del entramado social presente, atravesados por el pasado. Atendiendo a este contexto, signado por los marcos jurídicos del trabajo docente, pero también por el grado de involucramiento profesional y por las responsabilidades subjetivas que van más allá de cualquier legislación, pudimos discutir sobre el valor de los actos escolares en la formación ciudadana y en el desarrollo del pensamiento crítico; sobre las transformaciones sociales que abonan y aún, exigen, una transformación educativa; sobre los límites de lo decible en la escuela.

Pero, sobre todo, esta discusión en torno a la circulación de la Historia en la institución escolar nos permitió abordar nuestras propias limitaciones. Limitaciones que, en parte se vinculan con la formación, con el sustento teórico que respalda nuestras decisiones profesionales y nos hacen portadores de una autoridad pedagógica; en (gran) parte con la experiencia personal, con los diversos recorridos que nos llevaron a ser quienes somos y las representaciones (sociales e individuales) que dan forma y sustento a nuestros comportamientos; y, en parte también, con nuestras posibilidades subjetivas para poner en acto lo que enunciamos en las palabras. Por ejemplo, sostener una actitud tolerante en situaciones complejas, en las cuales irrumpen discursos divergentes, para poder poner en tensión

los relatos y las representaciones (las propias, inclusive) y, de este modo, propiciar espacios para el análisis crítico y la autonomía en el pensamiento, apostando a esa dimensión de futuro, como construcción libre de los sujetos políticos, de la que nos hablan los diseños curriculares vigentes.

La escuela (desde el normalismo hasta hoy) es el lugar estratégico -se sabe- para cualquier proyecto de Nación. El lugar que asegura en el presente el derecho a educarse de las generaciones que modelarán el futuro. Y los docentes tenemos la tarea compleja y poderosa de propiciar la transmisión y recreación cultural en el vínculo pedagógico. Entonces, aparece la necesaria pregunta por las estrategias que nos permitan una transmisión que “no implica sólo dar a conocer los hechos de la historia sino trabajar para una apropiación significativa de este pasado por parte de las nuevas generaciones en pos del desarrollo de una mirada crítica del presente y de la construcción de nuevos horizontes de expectativas sobre la base del *Nunca Más*.” (Resolución N° 344/06 - D.G.C.yE.). Así, lo cotidiano y lo local como punto de partida; la recuperación del relato familiar como portador de un saber significativo sobre ese pasado; el ejercicio del distanciamiento crítico; el conocimiento de los marcos jurídicos de nuestra tarea y el abrir el juego a múltiples perspectivas que tensionen los relatos monolíticos, simplistas, edulcorados, tranquilizantes o tranquilizados por la liturgia escolar, se presentan como estrategias válidas y arribos provisorios, muy provisorios -“final abierto”- de este tramo del viaje, de este ateneo.

Hojas de ruta (para seguir el recorrido)

Libros

Barrancos, D. (2008) *Mujeres entre la casa y la plaza*. Buenos Aires Sudamericana.

Korinfeld y Villa (comps.) (2012) *Juventud, memoria y transmisión. Pensando junto a W. Benjamin. Fractura social y lazos intergeneracionales*. Buenos Aires: Noveduc.

Raggio, S. y Salvatori, S. (coord.) (2009) *La última dictadura militar en Argentina. Entre el pasado y el presente*. Rosario: Homo Sapiens.

----- (2012) *Efemérides en la memoria. 24 de marzo, 2 de abril, 16 de septiembre*. Rosario: Homo Sapiens.

Ranciere, J. (2010) *El espectador emancipado*. Buenos Aires: Manantial.

Robin, R. (2012) *La memoria saturada*. Buenos Aires: Walhuter.

Siede, I. (2007) *La educación política. Ensayos sobre ética y ciudadanía en la escuela*. Buenos Aires: Paidós.

Películas

Fischerman A. (director/guionista), Gaillard, M. (guionista) y Wagner, G. (guionista) (1985) *Los días de junio*. [Película] Argentina: Fischerman-Santos productores asociados de cine y TV.

Longo, R. (director) (2005) *No tan nuestras*. [Película] Argentina: Corta La Bocha.

Sitios web

Comisión Provincial por la Memoria
Http: www.comisionporlamemoria.org/
Capacitación, biblioteca, archivo oral, recursos para el aula, programas educativos.

Canal Encuentro - El canal educativo del Ministerio de Educación de la Nación.
Http: www.encuentro.gov.ar/
Ciclos, videos y recursos multimedia.

Próxima estación

Para comentarios, mensajes, sugerencias y para proponer un caso para el ateneo:
ateneoeducativomdq@gmail.com



Ateneo educativo

Junio de 2013

Publicidad

Tel/Fax (0223) 479-2780
ateneoeducativomdq@gmail.com

Auspicios, modificaciones y órdenes hasta el 15 de mayo.

ELEGÍ MÁS.
ELEGÍ CAECE.

Lic. en Relaciones Públicas
Institucionales

Lic. en Diseño Gráfico y Comunicación
Audiovisual

Lic. en Publicidad

Lic. en Marketing

Lic. en Comercio Internacional

Lic. en Administración de Negocios

Lic. en Sistemas

Lic. en Administración Agraria

Ingeniería en Sistemas

Lic. en Administración Hotelera

Contador Público

Traductorado Público de Inglés

Lic. en Turismo

Lic. en Gestión de Sistemas y Negocios



Bolsa de Comercio
de Mar del Plata S.A.

www.ucaecemdp.edu.ar
Olavarría y Gascón - 0800 333 7498



/ucaecemdp



/ucaecemdp



UNIVERSIDAD
CAECE
SEDE MAR DEL PLATA

> Dale razón, a tu vocación

INSCRIPCIÓN 2013

- > Títulos nacionales e internacionales.
- > Inserción laboral en el país y en el exterior.
- > Restaurante de aplicación.
- > Chef Internacional
- > Analista en Servicios Gastronómicos
- > Pastelero Profesional
- > Cocinero Profesional
- > Recepcionista y Conserje de Hotel



Bolsa de Comercio
de Mar del Plata



ESQUELA SUPERIOR DE
HOTELERIA Y GASTRONOMIA

Gascón 1323 - (0223) 499 3480
www.eshyg.edu.ar - info@eshyg.edu.ar

[f/eshyg](https://www.facebook.com/eshyg) [t/eshyg](https://www.twitter.com/eshyg) [in/company/eshyg](https://www.linkedin.com/company/eshyg) [p/eshyg](https://www.pinterest.com/eshyg)



Escuela Superior
de Hotelería y
Gastronomía

ceremonias
identidad
narración efeméride
palabra
tradición
adultos
padres niños
aprendizaje
conmemoración
alojar sensibilidad
relatos discusión
silencios reflexión
puentes trauma
intercambio
sensibilidad
ritualidad sentidos
celebración
circulación escenas
discurso
historiografía
mujeres
intersecciones
multiperspectividad
instituciones conflicto
autobiografías debate
trauma educación cultura
riesgos pasado
monumentos presente
ciudadanía historizar memoria
democracia trauma gesta
divergencia sentidos
patrio Nación
dictadura reconocimiento
simbólico narrativa
entramado
palabra
adultos
padres narración
alojar niños
trauma conflicto
cultura
presente discusión



Municipalidad
de General Pueyrredón
Secretaría de Educación